

LA BIBLIA NO ES PARA DISCUTIR ¿CIERTO O FALSO?

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VII, No. 307

RESPECTO O TEMOR

Hay quienes ven la Biblia como un Tabú, tienen temor de leerla, y bajo el pretexto de que es un libro sagrado y una aparente actitud reverencial, piensan que es pecado usarla al discutir sus creencias o prácticas religiosas. Así rehúyen enfrentarse a la verdad diciendo: *“La Biblia no es para discusión.”* Lamentablemente este concepto es nacido del desconocimiento de las letras sagradas que la Biblia contiene, y presentamos este tema en consideración de lo que ella misma dice al respecto.

Hay tres cosas que son evidentes en la lectura de la Biblia, (1) Es Cristo-céntrica, o sea que el tema central de sus benditas páginas es Cristo. (2) Es Apologética, esto es que todos los libros que la constituyen se escribieron en defensa de la verdad divina. (3) Es de autoría divina, porque muestra la palabra de Dios.

Nada sabríamos de Dios, ni de Cristo, ni de su voluntad si la Biblia no existiera. La civilización y sus leyes se deben a la Biblia. ¿Qué, o cómo sería el mundo si no tuviéramos el libro de Dios?

PARA QUÉ SE ESCRIBIÓ LA BIBLIA

Salomón dijo para que serían sus proverbios: *“Para entender sabiduría y doctrina; para conocer las razones prudentes; Para recibir el consejo de prudencia y justicia, y juicio y equidad.”* (Proverbios 1: 2,3).

Las sagradas Escrituras son la fuente del conocimiento de Dios y su verdad, *“Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino.”* David: (Salmos 19:105). La Escritura es la guía que nos lleva hacia Dios. *“Envía tu luz y tu verdad, estas me guiarán, me conducirán, al monte de tu santidad y a tus tabernáculos.”* (Salmos 43:3). La historia del hombre desde Adam hasta hoy se vive en sus inspiradas páginas. De hecho, el periodo histórico de la humanidad se inicia con el Génesis. Se dice que son

la norma de fe, y se agrega: *“porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia y la consolación de las escrituras tengamos esperanza.”* (Romanos 15:4). Y todo lo que de esto se dice puede expresarse en esto: Son la revelación de Dios y de su voluntad para los hombres.

SU APOLOGÍA

El Génesis ha mantenido por espacio de 35 siglos la verdad de Dios sobre la creación, contra todas las teorías científicas, consolidándose más y más a medida que la propia ciencia considera sus verdades. Los profetas desde Samuel hasta Malaquías fueron apologistas con riesgo de muerte, misma que sufrieron de la forma más cruel tal y como lo detalla Pablo en (Hebreos 11:32-38). Y a pesar de tantas amenazas de muerte no pudieron ser acallados cuando decían *“Así habla Jehová,”*

EL LOGOS

Jesús ha sido siempre la voz y la palabra de Dios. Y no se acomodó ni se conformó a las falsas enseñanzas y actitudes de los guías religiosos de su tiempo, sino que los increpó, los objetó, y los criticó sin temor y sin distinguos. Su denuncia contra la mentira y las malas acciones de los guías religiosos de su pueblo empezaban así: *“Hipócritas,” “Hay de vosotros Escribas y Fariseos.” “Generación de víboras.” “Generación adúltera” etc.*

Así el verbo de Dios peleó contra sus adversarios con la “espada de su boca”, (Apocalipsis 19:11-16). Y eso, como sabemos le llevó a la muerte.

LA APOLOGÉTICA APOSTÓLICA HECHOS

En el Libro de los Hechos se reseña la lucha Apostólica contra el paganismo imperante del mundo y las herejías del judaísmo al grado de realizar el primer concilio apostólico para establecer el criterio cristiano frente a los observadores de la ley de Moisés.

ROMANOS

Las Epístolas que constituyen casi el 80 por ciento de la composición del Nuevo Testamento. Son Apologéticas en alto grado. Pablo en el Libro de Romanos inicia su defensa de la verdad con esta denuncia: *“Porque manifiesta es la ira de Dios del cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que detienen la verdad con injusticia.”* Y así sigue sin detenerse hasta terminar diciendo: *“Porque los tales no sirven al Señor*

nuestro Jesucristo, sino a sus vientres; y con suaves palabras y bendiciones engañan los corazones de los simples.”

CORINTIOS

La ofensiva Paulina se inicia así: *¿Qué es del sabio? ¿Qué del escriba? ¿Qué del escudriñador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?* (1 Corintios 1:20). Y en la segunda Carta: *“Porque no somos como muchos mercaderes falsos de la palabra de Dios; antes con sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablamos en Cristo.”* (2 Corintios 2:17). *“Antes quitamos los escondrijos de oprobio, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por manifestación de la verdad...”* (2 Corintios 4:2) Ud. Puede ver que sólo estamos ofreciendo pequeños botones de muestra de la apología epistolar.

GÁLATAS

¡Oh Gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó, para no obedecer a la verdad, para no obedecer a la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya descrito como crucificado entre vosotros? (Gálatas 3:1).

EFESIOS

“Que ya no seamos niños fluctuantes ni llevados por doquiera de todo viento de doctrina de hombres, que para engañar emplean con astucia los artificios del error.” (Efesios 4:14).

FILIPENSES

“Y en nada os intimidéis de los que se oponen, que a ellos ciertamente es indicio de perdición, más a vosotros de salvación; y esto es de Dios.” (Filipenses 1:28).

Y así las demás epístolas y hasta el propio Apocalipsis, ya que su revelación es una denuncia del engaño del Dragón, de la Bestia y del falso Profeta. Los que pelearon al lado de Miguel vencieron a Satán y sus huestes *“Por la Palabra de Dios.”* (Apocalipsis 12:11). ¿Cómo es posible que se diga que la Biblia no es para discutir? ¿Qué no se nos dice que es *“La espada del Espíritu?”* (Efesios 6:17). Cristo y Satán se enfrentaron en el Monte de la tentación en un duelo escritural, y ya sabemos quién venció. Jesús no vino a meter paz sino espada. (Mateo 10:34) Y esto es contienda, disensión, controversia, batalla.

Somos soldados de Cristo, pero *“No tenemos lucha contra carne y sangre; sino contra principados, contra potestades, contra señores del*

mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires.” (Efesios 6: 12). “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales (materiales) sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; Destruyendo consejos y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y cautivando todo intento a la obediencia de Cristo.” (2 Corintios 10:4)

Y qué decir de (Isaías 8:20 y 41:21-23) Que nos piden apelar a la ley de Dios y alegar por nuestra causa exhibiendo nuestros fundamentos en la ley divina que es precisamente la Palabra de Dios, y quien no lo haga así está en tinieblas y no le ha amanecido todavía.

“Pueblo mío: los que te guían te engañan y tuercen la carrera de tus caminos.” (Isaías 3:12) Esta denuncia de Isaías hecha hace más de 2700 años es tan válida hoy como lo fue en los días de Isaías. Pero como se ha de probar, sin duda que recurriendo a la ley de Dios como Jesús le llamó a las Santas Escrituras. Las potencias del mal están ahí haciendo su obra, pero nosotros tenemos armas poderosas en Dios que son el evangelio y la palabra santa. *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos, y que alcanza hasta partir el alma y aun el Espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” (Hebreos 4:12)*

Pedro y Juan Adalides apologistas que ofrendaron sus vidas en defensa de la verdad eterna; Juan denunciando al Anticristo y a su espíritu maligno y Pedro haciendo la denuncia de los falsos doctores que introducen encubiertamente las herejías de perdición que hasta hoy perviven.

Y antes de que se me agote el espacio, debo citarles al Apóstol Judas pidiéndonos contender por la fe. Esta palabra se tradujo de un vocablo derivado de Apología. Pero preguntamos ¿Se puede contender sin la Biblia? Lo que la Biblia prohíbe son las contiendas verbales, (2 Timoteo 2:14) En cambio Pedro establece la primera regla que debe tenerse en cuenta en toda confrontación. *“Si alguno habla; hable conforme a las palabras de Dios...” (1 Pedro 4:11)*. Queda claro entonces que, sobre asuntos de fe, la palabra de Dios es indispensable, quien diga que no, es porque no le ha amanecido.

E.M.I.D.
EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx